

# LA TRIBUNA

Diario noticioso de la tarde

Suscripción mensual... 60 centésimos.

Número suelto... 4 Idem.

ESTE DIARIO ES PROPIEDAD DE DON JOSÉ C. BUSTAMANTE

REDACCION Y OFICINA.—Calle del 25 de Mayo N.º 11. NOTICIAS y AVISOS hasta las 2 de la tarde.

## LA TRIBUNITA

MONTEVIDEO, OCTUBRE 11 DE 1866

**EL CRUCERO**  
DEL "SUMTER" Y DEL "ALABAMA"  
(ESCEÑAS DE LA VIDA DEL CORSO.)

*Continuación*

Todas estas presas fueron hechas en la inmediación de las islas Canarias, en donde pudo el corsario desembarazarse de su molesta carga de prisioneros. Los buques fueron incendiados, causándose con esto al comercio de los Estados Unidos un perjuicio de más de 230,000 pesos.

Los vientos desfavorables y el mal estable de la atmósfera interrumpieron por poco tiempo la brillante y destructora carrera del Alabama. Sin embargo, el 3 de octubre se había aclarado el tiempo, y en ese mismo día, dos nuevas presas se agregaron a la terrible lista del Alabama. Fueron estos el *Emily Farnum*, de Nueva York, en ruta para Liverpool, y la segunda el *Brilliant*, salido del mismo puerto para Londres con un valioso cargamento de trigo y harina.

El cargamento de la *Emily Farnum* era de propiedad neutral; y por lo tanto, se puso al buque en libertad, exigiéndose firmas pagaderas de rescate.

El 7 hizo el Alabama su 13.ª presa, —la barca *Ware Crest*, de Nueva York, en ruta para Cádiz, con un cargamento de granos.

El mismo día capturó el corsario el pequeño bergantín *Dunkirk*, de Nueva York, destinado para Lisboa, también con un cargamento de granos.

Esta misma tarde otro buque fue señalado y perseguido; al ponerse el sol, el Alabama le dió alcance y le hizo arriar su pabellón; era un hermoso paquete llamado *Tonawanda*, de Filadelfia, perteneciente al servicio de Liverpool, empredido por la casa Cope; iba de Filadelfia con destino a Liverpool, con un cargamento de granos y setenta y cinco pasajeros.

Por esta circunstancia, nos hallábamos

## FOLLETIN. 10

### LA ALQUERIA

### SAN MARTIN

POR MAD. A. ACHARD.

—Allí es donde fué enterrado? dijo uno de ellos, señalando con el dedo un sepulcro cuadrado, de lindos céspedes junto á la puerta de la cerca, en cuya cabecera había una cruz de madera coronada de flores.

—Sí, señor, allí es donde descansa hace muchos años mi pobre Pedro, contestó nuestra antigua conocida Mariana.

—¿Cómo supiste su muerte? preguntó el otro cazador.

—Ah, señor! fué una noche bien horroso. Se espació en el pueblo la noticia de que un soldado, después de haberse refugiado en la Alquería de San Martín, había sido sorprendido y asesinado. Se hablaba en voz baja y se aseguraba que Antonio había sido el matador. No sé qué voz inquietosa pronunció á mis oídos el nombre de Pedro; sin duda esa voz venía del corazón.

Trémula de terror y sin querer escuchar a mi marido, que me decía esperaré á que hiciera de día, corrí al camino de la Al-

quería: tomó su fusil y me siguió. Era sobre la media noche; la luna se hallaba en toda su altura; su luz oscurecía la de las estrellas. Caminaba en linea recta sin cuidarme de senderos. Cuando me acerqué á la posada vi un perro llorar tristemente. Esos ladridos, en medio del silencio de aquella noche, me helaron la sangre en las venas; apreté mis manos á los oídos para percibirlos menos, y seguí impelida más y más por la misma impaciencia del terror que me do "inaba". A medida que me acercaba, apretaba más el paso, y al fin eché á correr. No sé lo que pasaba por mi imaginación: pronto vi detrás de mí las paredes de la cerca; el perro se me acercó arrastrándose; di algunos pasos, y mis ojos encontraron un cadáver. Me fui á él y miré. Era mi hermano. Si mi marido no me hubiese sostenido, me habría caído. Ni aun tuve fuerzas para gritar. Aquel espectáculo era horrible. Estaba tendido sobre sus espaldas; una bala le había atravesado las sienes y algunas gotas de sangre pegaban sus cabellos. Yo no gritaba; yo decía nada, ni podía llorar; abrazaba sus manos frías como el mármol. Mi marido no se Trevía á moverse, y aunque jamás conocí á Pedro llorar compasivo. Yo no sé cuantas horas permanecí así. La Alquería se asemejaba á un sepulcro; ningún ruido, ninguna luz se veía. Nadie había tocado á mi hermano después de haber sido asesinado; los aldeanos se retiraron espantados, y como Cain, después de haber muerto

terrogando con ardor los diversos puntos del horizonte, con la esperanza de que algún buque de guerra de su nación avisase y les libertase de la desagradable posición en que se hallaban.

Empero, no tuvieron tan buena fortuna, y el 11 de octubre se aumentó toda vía su número con la tripulación del *Manchester*. Cuando este hermoso buque de los Estados Unidos, procedente de Nueva York y con destino á Liverpool, fue entregado á las llamas, como tantos otros, esto no alivió en nada la inquietud de los prisioneros del *Tonawanda*; pues suponían que la misma suerte cabría muy pronto á su buque, á no ser que la casualidad interviniere para impedir este desastre.

Por fin, el 13 de octubre, una dulce emoción se despertó á bordo de los dos buques y las esperanzas de los pasajeros del *Tonawanda* se convirtieron en impaciencia febril, cuando divisaron una nave de gran porte que solo llevaba gavias. La gran facilidad con que andaba á vela parecía indicar claramente, al ojo experimentado del marinero, que debía ser ó ballenero ó buque de guerra. A bordo del *Alabama* la primera suposición era la que más lisonjeaba, y esperábamos naevos sueños de artificio alimentados por esos estúpidos barriles de aceite que despiden llamas tan brillantes. Los prisioneros del "Tonawanda", deseaban naturalmente que fuese un buque de guerra; y algunas consideraciones de prudencia pudieron difícilmente impedir que manifestasen abiertamente su regocijo.

Entonces se trasladó á bordo del *Tonawanda* un maestro de presas, con orden para navegar en convoy; y el *Alabama* partió á dar caza á un bergantín que muy pronto estuvo al habla; pero resultó ser inglés.

Entonces se trasladó á bordo del *Tonawanda* un maestro de presas, con orden para navegar en convoy; y el *Alabama* partió á dar caza á un bergantín que muy pronto estuvo al habla; pero resultó ser inglés.

Se quitó algo, sin embargo, á la presa, y esto fue nada menos que un negro inteligente y de buena crianza, llamado David White; era esclavo de uno de los pasajeros y fue trasbordado al *Alabama* como mozo de la mesa de los oficiales, permaneciendo en este buque hasta el suceso de Cherburgo; no estaba dispuesto, de modo alguno, según se infiere de sus palabras, á arrepentirse de haber cambiado de dueño.

Al dia siguiente, para mayor seguridad,

el patron del *Tonawanda* fue trasladado en rehenes á bordo del buque confederado, al paso que los prisioneros de los dos últimos buques, quemados, fueron trasladados á la presa. Los dos buques cruzaron así en convoy, durante dos ó tres días, espacio de tiempo sumamente fastidioso para la tripulación y para los pasajeros del malogrado *Tonawanda*. Pasaban la mayor parte del tiempo in-

querida; tomó su fusil y me siguió. Era sobre la media noche; la luna se hallaba en toda su altura; su luz oscurecía la de las estrellas. Caminaba en linea recta sin cuidarme de senderos. Cuando me acerqué á la posada vi un perro llorar tristemente. Esos ladridos, en medio del silencio de aquella noche, me helaron la sangre en las venas; apreté mis manos á los oídos para percibirlos menos, y seguí impelida más y más por la misma impaciencia del terror que me do "inaba". A medida que me acercaba, apretaba más el paso, y al fin eché á correr. No sé lo que pasaba por mi imaginación: pronto vi detrás de mí las paredes de la cerca; el perro se me acercó arrastrándose; di algunos pasos, y mis ojos encontraron un cadáver. Me fui á él y miré. Era mi hermano. Si mi marido no me hubiese sostenido, me habría caído. Ni aun tuve fuerzas para gritar. Aquel espectáculo era horrible. Estaba tendido sobre sus espaldas; una bala le había atravesado las sienes y algunas gotas de sangre pegaban sus cabellos. Yo no gritaba; yo decía nada, ni podía llorar; abrazaba sus manos frías como el mármol. Mi marido no se Trevía á moverse, y aunque jamás conocí á Pedro llorar compasivo. Yo no sé cuantas horas permanecí así. La Alquería se asemejaba á un sepulcro; ningún ruido, ninguna luz se veía. Nadie había tocado á mi hermano después de haber sido asesinado; los aldeanos se retiraron espantados, y como Cain, después de haber muerto

que se hallaba sobre cubierta lista para el combate, volvió á sus menesteres ordinarios. Por otra parte, los desamparados pasajeros y prisioneros del *Tonawanda*, viendo desvanecerse aquel sueño de protección que habían acariciado con tanta solicitud, agitaban sus puños hacia la nave española y descendían á sus camarotes para pasar lo mejor posible su penoso chaceo.

Sin embargo, este tiempo de expectativa tuvo un término, y la buena fortuna se presentó á ellos bajo la forma de un fuerte ventarrón.

El aspecto de la atmósfera era tan amenazante, que el capitán resolvió no separarse del buque por no perder á aquella presa, embarazosa es cierto, pero muy importante. Por consiguiente, después de aceptarse una fianza de rescate que subía á 80,000 pesos, envió al patron á su buque, y el *Tonawanda*, en medio de las entusiastas demostraciones de regocijo de los pasajeros, que se hallaban atestados á su bordo, se hizo á la vela para no volver á aparecer más.

El tiempo se puso entonces muy agitado y se convirtió en un verdadero huracán. Esto no impidió, sin embargo, al *Alabama* dir caza y apresar á la balsa de los Estados Unidos el *Lamplighter*, de Boston, que iba de Nueva York á Gibraltar con un cargamento de tabaco. Había mucha mar y las embarcaciones tuvieron que trabajar mucho para abordar la balsa y trasbordar los prisioneros. Al fin lo consiguieron, y el desgraciado buque fue entregado á las llamas, despidiendo una nube olorosa que hizo sear á los captores la obra que acababan de ejecutar.

El 17 de octubre, el mal tiempo estaba en su punto y el corsario tuvo que sufrir un temporal desastroso, que puso al buque en inminente peligro y del cual no se salvó sino con pérdida de algunas piezas de artillería. En esta emergencia, el *Alabama* manifestó sus excelentes dotes marineras. En la noche, la mar se elevaba todavía á una tremenda altura, y solamente el siguiente día pudo pensarse en reparar las averías causadas por esta dura prueba, la más terrible en su es-

tra dia pronunciando el nombre de Pedro, y no se volvió á despertar.

—Y vuestro hermano ha sido vengado?

—Vivimos en una época en que nadie se ocupa deosa el tie de crímenes; más tarde no se quisieron renovar ódios casi apagados, persiguiendo los culpables que había en el país. Pero si lo de los hombres no ha llegado á los culpables, la divina justicia los ha castigado. Todos cuantos han marchado sus manos en la sangre de Pedro han muerto miserables; la mar, después de una noche tempestuosa nos ha presentado el cadáver de uno de ellos; un royo, muerto á otro cuando se hallaba cayendo en una roca; ninguno de ellos vive como no sea Antonio...

—¡Antonio! ¡el mas culpable!

—Si, pero su vida es mas terrible que la muerte.

La miseria se apoderó de su casa apenas murió Margarita. Antonio que ya se había dado á la holgazanería y sobre todo á la embriaguez, queriendo sin duda apagar el recuerdo, devorador de su crimen, vió la pobreza roer su vida; casi si fuera una lepra. La piedra tronchó sus sembrados, destruyó sus viñas; la mortalera se apoderó de sus ganados; el incendio devoró sus granjas y graneros.

En lugar de trabajar para reconstruir su fortuna y luchar con valor, se doblegó bajo la mano que pesaba sobre él hasta el d'a

ocio de las que tuvo que soportar el corso.

(Continuado)

**La moda.**  
La moda se vuelve muy corta y de una coquetería deliciosa; nada de absolutos, los vestidos se llevan de coda ó muy cortos.

Los vestidos y los sombreros difieren tanto por su forma y su corte, como por sus adornos.

Los vestidos se componen de muchas faldas: la primera corta, de tul, rayada de rosa y orlada con cinco filetes dispuestos en abanico; la segunda de muselina de la India, recortada por abajo y bordada de perlas blancas.

Cintas con profusión de taftan, tusa, azul, blanco, violeta, verde, recortadas y trabajadas artísticamente, ó veces con franja de guipure ó sembradas de estrellas de oro, de plata y de perlas.

Añadid aquí un vestido de coda con volantes blancos de gasa, montados á pliegues aplastados.

Faldas de tul recogidas con guirnaldas de flojilla y margaritas silvestres.

Vestidos de pelo de cabra que imitan el raso; alpargatas rayadas, muselina suave como tul, vestidos azul de *satin* orlados de azul oscuro, con adornos de perlas y cequillas de cristal; jockey redondo, basquita calada, cortada en forma de almejas y resplandeciente de perlas.

Por último, hay también vestidos de popelina gris plateada, que se llevan con sombreros microscópicos ribeteados de raso color de rosa y adornados con preciosas florecillas.

También se usa mucho la toga Rubens, de paja, con la vuelta recortada en almenas, ribeteada de terciopelo negro, sembrada de perlas y ostentando una magnífica pluma blanca tendida.

Por supuesto que todo esto se confecciona en París.

A propósito acabamos de ver en casa de modistas atañendos diferentes trajes, que si no tienen el sello de una excentricidad igual, se distinguen por su carácter elegante.

Por ejemplo, hemos visto una colección de vestidos *princesa*, de rizo Cluny, cuyo trabajo es de una perfección extraordinaria. Nada ha podido nunca imitarse tan completo y tan bello.

Las puntas de encaje se hallan ajustadas con una gracia particular, y se reúnen hacia el talle, donde no hay ningún pliegue, juntándose unas con otras con orlas que reducen los pasos de la falda que aumentan la riqueza de la ejecución.

La orla que forma el borde inferior es admirable, y el mismo adorno se repite en el hombro y en la bocamanga. Estos magníficos vestidos se ponen sobre faldas de taftan de color vivo.

Muselina y encaje, hé ahí lo prelerido en esta estación por las señoritas elegantes.

Con la muselina de la India se hacen preciosos trajes de casino ó de paseo para por la tarde.

Entre ellos vamos á señalar uno de los más lindos á la atención de nuestras bellas lectoras.

Componese de una primera falda corta de tul con mil rayas color de rosa, guarnecida en el bajo con grupos de cinco filetes de sesgos rosa lisas, en forma de abanico vuelto.

Cada filete estaba sembrado de perlas blancas.

La segunda falda es de muselina de la India, cortada en pequeñas almenas hacia abajo.

Cada almena está ribeteada de color de rosa, y en medio hay una estrella de guipure, recogida por un lado la falda de muselina.

Esta cinta está sembrada de estrellas de guipure.

A la falda del color de rosa está adaptado un pequeño escorpión del mismo color y escotado en forma de corazón por el general Urquiza, su compañero, el *Hudson* y el *Hudson*, su crucero.

Estos hombres, en su confianza, parecían jugar con sus enormes instrumentos, los manejaban fácil y poderosamente, y la acerada picota que atravesaba los Alpes, brillaba en sus manos como un juguete de niños.

como la segunda falda, completa este traje.

La basquita está recortada en almenas guarnecidas de rosa.

Las mangas llevan en torno de las sisas y en la cintura que sigue el largo del codo, un recortado ahuecado.

Como traje elegante de vestir, debemos señalar también un lujoso vestido de tul, guarnecido á 20 centímetros del bajo de la falda con una trenza de sesgos de taftan azul. México, de 5 centímetros de anchura; en cada cruzado de la trenza hay una perla redonda de cristal, y luego en el bajo, cequillas de cristal.

Puesta así esta trenza, sube atravesando en seguida el delantero de la falda para llegar al tall.

Se pone un lazo de cinta, de puntas largas y franja de cristal, en el lugar en que se encuentra el otro extremo de la trenza, subiendo un poco sobre el lado, donde traza así un contorno redondeado.

El cuerpo de este vestido está cortado á falda casi chemise, recogida sobre las caderas, con un lazo de cinta, con franja de cristal. Una trenza, más ligera que la del bajo de la falda rodea la falda. En lo alto de las mangas, casi justas, hay un jockey redondo simulado por una franja de cristal. Por último, sobre el lado y subiendo un poco hacia el codo, se repite la misma trenza.

Como complemento de ese traje, confección de encaje de Chantilly, con funda triangular, más larga q' la del vestido, unos 15 centímetros en la punta, pero recogida sobre las caderas á gran distancia, de modo que los lazos de encaje que adornan los lados vengan á velar el lazo de cinta que recoge la falda del vestido.

El sombrero es elegantísimo, Casto, aunque sátilas gasto, y de adulación no gusto, salto á mi costumbre, Casto, hoy que saludarte es justo,

A mí noticia llegó tu conducta en el Perú, y tanto entusiasmo, en adelante tú y yo que en adelante tú y yo nos llamaremos de tú.

Conque ha sido tal tu suerte que hiciste hablar al Callao! Hubiera dado por verte todo el temor á la muerte que demuestran los de Abtao.

Los Armstrong y Blakely nada pueden contra ti, mal que pese á su arrogancia, que no en valde tu *Numancia* se parece á la de aquél.

No fué tu enemigo manco, mas te aseguro, soy franco, que ni un aplauso me arranca gente que tiraba al blanco y no dió mas que á la *Blanca*.

El cortejo se puso nuevamente en movimiento.

Figurense mis lectoras un precioso Lamballe de doble ala, la una de paja blanca, descansando en otra de crepón azul con franja de cequillas de cristal.

En lo alto de la cabeza, banda de crepon liso azul, sobre la cual hay un ramo de rosas de España.

No obviemos en esta enumeración de novedades elegantes un traje de playa, de popelina de pelo de cabra gris plata, con dos faldas recortadas ambas en formas de almenas, orladas en un sesgo, del mismo color.

ESTA NOCHE—Iremos luego á San Felipe.

La función á beneficio de la Buil, es magnífica.

EL "ARNO"—Ni á la vista está el paquete inglés.

LA "EPONINA"—Ha llegado esta mañana con heridos brasileros.

LOS EJERCICIOS—Nuestro artículo de ayer ha surtido muy buen efecto: sabemos que anoche en aquel templo ha habido el mayor órden.

LA "MARIA"—Parte mañana para Buenos Aires y Corrientes.

ELECCIONES—Se dice que los gobernadores han sido llamados á esta capital, no solamente para darles algunas instrucciones respecto al órden, sino también para conferenciar con ellos sobre la cuestión elecciones.

DON JOSE T LIRA—Este oficial de la marina chilena, que fué hecho prisionero en las aguas del Pacífico y puesto luego en libertad por el almirante Menéndez Núñez, en atención al grave estado de salud en que se encontraba, ha muerto antes de arribar á Colombia, en viaje para Chile, á bordo del vapor "Tyne."

La prensa chilena inculpó á la marina española por el mal tratamiento que recibió el prisionero y que anticipó su muerte.

En esto hay algo más que exageración.

EL TIEMPO LO DIRÁ

El señor Ballesteros nos dirige hoy, desde las columnas de *La Opinión Nacional*, el siguiente reto:

"Señor Redactor:

"La hora avanzada en que me he impuesto de la última hora de *La Tribuna*, en que aludiendo á un viaje del señor Lezama y otras personas á Entre Ríos, se dice que este viaje tiene por objeto el ofrecer al general Urquiza el mando en el ejército aliado, no me

permite ocuparme con toda la aten-

## LA TRIBUNITA

ATENCIÓN AL

## LA TRIBUNITA

### Avisos

#### **La "Tribuna"**

*Diario Político, Comercial y Literario.*  
Gratis para los suscriptores.

Las personas que se suscriban á la "TRIBUNA" por seis meses adelantados recibirán gratis un ejemplar de la primera parte de la interesante obra "La revolución de 1857 y la hécatombe de Quinteros", que se ha publicado por esta imprenta.

Los que se suscriban por un año obtendrán el todo de la obra.

Este, además del descuento que se hará sobre el pago de la suscripción adelantada.

5 p.

#### ¡OJO!

##### A LOS VECINOS DE LA UNION

En la librería de don Luis Arbóleya, en la Union, se venden las siguientes publicaciones hechas por la imprenta de "La Tribuna":

"La revolución de 1857 y la hécatombe de Quinteros," por un testigo presencial.

"El código de comercio," 2<sup>a</sup> edición.

"Almanaque para los próximos," correspondiente al próximo año de 1867.

Todas estas publicaciones se venden al mismo precio que en la capital.

#### Papel impreso.

En la administración de "La Tribuna", hay en venta una gran cantidad de papel impreso, ó dos pesos la arroba.

S. 25.-15 p.

#### L'alliance du Brésil et des républiques de la Plata

PAR M. JOHN LE LONG.

Este se leyo publicado en París por Mr John Le Long para rebatir las calumnias de los agentes de Lopez, se halla en venta en la librería de Pedro Lastarrín, calle de 25 Mayo número 202.

Suprecio, 50 centésimos

CIGARROS INDIOS

#### Caña Indiana

Contra el asma, y las diversas enfermedades de los vías de respiración. No hay tos nerviosas, resfriado, catarrro, tisis, pulmonar, bronquía, estinco de voz, tisis laringea etc. etc. que resistan los efectos de dichos cigarrillos.

Cada petaca lleva su prospecto en donde está muy estensa la explicación del uso de ellos.

Farmacia española 25 de Mayo 132.  
s 20-30 p.

#### IMPRENTA A VAPOR

ALMANAQUE MON. TRUO, DE  
LA TRIBUNA

#### UN MILLON DE EJEMPLARES

Tan luego como se agote la 12<sup>a</sup> tirada que ha hecho es la imprenta de la 1<sup>a</sup> edición del almanaque dedicado á los pobres, empezará á circular la primera edición del ALMANAQUE MÓNSTRO, que contendrá cosas de grande utilidad y de magna instrucción; será un almanaque encyclopédico, adaptable á todas las edades y condiciones, y al alcance de todos los bolsillos, por su infinito precio.

EL ALMANAQUE MÓNSTRO DE LA TRIBUNA recibirá avisos hasta el 15 de octubre, los cuales serán publicados para los que no se inscriben en la lista de suscriptores á dicho almanaque por poco mas de media, y para los que se suscriban por uno ó más ejemplares, gratis.

EL ALMANAQUE MÓNSTRO DE LA TRIBUNA contendrá á todos, pero con especialidad al comercio al que será muy particularmente dedicado.

La tipografía de esta publicación, que no dormirá ni un mes cuando nace, va á producir una justa sorpresa en el público, que desde ya debe irse preparando para recibirla.

Se venderá en la administración de "La Tribuna", en la librería nueva de Lastarrín en la de "La Tribuna", en la española de Real y Prado, y en campaña en todas las agencias de "La Tribuna".

Las personas que quieran poner avisos pueden dirigirlos á cualquiera de los puños telefonados y en el término arriba indicado.

s 11.-12.-13.-14.-15.-16.-17.-18.-19.-20.-21.-22.-23.-24.-25.-26.-27.-28.-29.-30.-31.-32.-33.-34.-35.-36.-37.-38.-39.-40.-41.-42.-43.-44.-45.-46.-47.-48.-49.-50.-51.-52.-53.-54.-55.-56.-57.-58.-59.-60.-61.-62.-63.-64.-65.-66.-67.-68.-69.-70.-71.-72.-73.-74.-75.-76.-77.-78.-79.-80.-81.-82.-83.-84.-85.-86.-87.-88.-89.-90.-91.-92.-93.-94.-95.-96.-97.-98.-99.-100.-101.-102.-103.-104.-105.-106.-107.-108.-109.-110.-111.-112.-113.-114.-115.-116.-117.-118.-119.-120.-121.-122.-123.-124.-125.-126.-127.-128.-129.-130.-131.-132.-133.-134.-135.-136.-137.-138.-139.-140.-141.-142.-143.-144.-145.-146.-147.-148.-149.-150.-151.-152.-153.-154.-155.-156.-157.-158.-159.-160.-161.-162.-163.-164.-165.-166.-167.-168.-169.-170.-171.-172.-173.-174.-175.-176.-177.-178.-179.-180.-181.-182.-183.-184.-185.-186.-187.-188.-189.-190.-191.-192.-193.-194.-195.-196.-197.-198.-199.-200.-201.-202.-203.-204.-205.-206.-207.-208.-209.-210.-211.-212.-213.-214.-215.-216.-217.-218.-219.-220.-221.-222.-223.-224.-225.-226.-227.-228.-229.-230.-231.-232.-233.-234.-235.-236.-237.-238.-239.-240.-241.-242.-243.-244.-245.-246.-247.-248.-249.-250.-251.-252.-253.-254.-255.-256.-257.-258.-259.-260.-261.-262.-263.-264.-265.-266.-267.-268.-269.-270.-271.-272.-273.-274.-275.-276.-277.-278.-279.-280.-281.-282.-283.-284.-285.-286.-287.-288.-289.-290.-291.-292.-293.-294.-295.-296.-297.-298.-299.-2910.-2911.-2912.-2913.-2914.-2915.-2916.-2917.-2918.-2919.-2920.-2921.-2922.-2923.-2924.-2925.-2926.-2927.-2928.-2929.-2930.-2931.-2932.-2933.-2934.-2935.-2936.-2937.-2938.-2939.-2940.-2941.-2942.-2943.-2944.-2945.-2946.-2947.-2948.-2949.-2950.-2951.-2952.-2953.-2954.-2955.-2956.-2957.-2958.-2959.-2960.-2961.-2962.-2963.-2964.-2965.-2966.-2967.-2968.-2969.-2970.-2971.-2972.-2973.-2974.-2975.-2976.-2977.-2978.-2979.-2980.-2981.-2982.-2983.-2984.-2985.-2986.-2987.-2988.-2989.-2990.-2991.-2992.-2993.-2994.-2995.-2996.-2997.-2998.-2999.-29910.-29911.-29912.-29913.-29914.-29915.-29916.-29917.-29918.-29919.-29920.-29921.-29922.-29923.-29924.-29925.-29926.-29927.-29928.-29929.-29930.-29931.-29932.-29933.-29934.-29935.-29936.-29937.-29938.-29939.-29940.-29941.-29942.-29943.-29944.-29945.-29946.-29947.-29948.-29949.-29950.-29951.-29952.-29953.-29954.-29955.-29956.-29957.-29958.-29959.-29960.-29961.-29962.-29963.-29964.-29965.-29966.-29967.-29968.-29969.-29970.-29971.-29972.-29973.-29974.-29975.-29976.-29977.-29978.-29979.-29980.-29981.-29982.-29983.-29984.-29985.-29986.-29987.-29988.-29989.-299810.-299811.-299812.-299813.-299814.-299815.-299816.-299817.-299818.-299819.-299820.-299821.-299822.-299823.-299824.-299825.-299826.-299827.-299828.-299829.-299830.-299831.-299832.-299833.-299834.-299835.-299836.-299837.-299838.-299839.-299840.-299841.-299842.-299843.-299844.-299845.-299846.-299847.-299848.-299849.-299850.-299851.-299852.-299853.-299854.-299855.-299856.-299857.-299858.-299859.-299860.-299861.-299862.-299863.-299864.-299865.-299866.-299867.-299868.-299869.-299870.-299871.-299872.-299873.-299874.-299875.-299876.-299877.-299878.-299879.-299880.-299881.-299882.-299883.-299884.-299885.-299886.-299887.-299888.-299889.-299890.-299891.-299892.-299893.-299894.-299895.-299896.-299897.-299898.-299899.-2998100.-2998101.-2998102.-2998103.-2998104.-2998105.-2998106.-2998107.-2998108.-2998109.-2998110.-2998111.-2998112.-2998113.-2998114.-2998115.-2998116.-2998117.-2998118.-2998119.-2998120.-2998121.-2998122.-2998123.-2998124.-2998125.-2998126.-2998127.-2998128.-2998129.-2998130.-2998131.-2998132.-2998133.-2998134.-2998135.-2998136.-2998137.-2998138.-2998139.-2998140.-2998141.-2998142.-2998143.-2998144.-2998145.-2998146.-2998147.-2998148.-2998149.-2998150.-2998151.-2998152.-2998153.-2998154.-2998155.-2998156.-2998157.-2998158.-2998159.-2998160.-2998161.-2998162.-2998163.-2998164.-2998165.-2998166.-2998167.-2998168.-2998169.-2998170.-2998171.-2998172.-2998173.-2998174.-2998175.-2998176.-2998177.-2998178.-2998179.-2998180.-2998181.-2998182.-2998183.-2998184.-2998185.-2998186.-2998187.-2998188.-2998189.-2998190.-2998191.-2998192.-2998193.-2998194.-2998195.-2998196.-2998197.-2998198.-2998199.-2998200.-2998201.-2998202.-2998203.-2998204.-2998205.-2998206.-2998207.-2998208.-2998209.-2998210.-2998211.-2998212.-2998213.-2998214.-2998215.-2998216.-2998217.-2998218.-2998219.-2998220.-2998221.-2998222.-2998223.-2998224.-2998225.-2998226.-2998227.-2998228.-2998229.-2998230.-2998231.-2998232.-2998233.-2998234.-2998235.-2998236.-2998237.-2998238.-2998239.-2998240.-2998241.-2998242.-2998243.-2998244.-2998245.-2998246.-2998247.-2998248.-2998249.-2998250.-2998251.-2998252.-2998253.-2998254.-2998255.-2998256.-2998257.-2998258.-2998259.-2998260.-2998261.-2998262.-2998263.-2998264.-2998265.-2998266.-2998267.-2998268.-2998269.-2998270.-2998271.-2998272.-2998273.-2998274.-2998275.-2998276.-2998277.-2998278.-2998279.-2998280.-2998281.-2998282.-2998283.-2998284.-2998285.-2998286.-2998287.-2998288.-2998289.-2998290.-2998291.-2998292.-2998293.-2998294.-2998295.-2998296.-2998297.-2998298.-2998299.-29982910.-29982911.-29982912.-29982913.-29982914.-29982915.-29982916.-29982917.-29982918.-29982919.-29982920.-29982921.-29982922.-29982923.-29982924.-29982925.-29982926.-29982927.-29982928.-29982929.-29982930.-29982931.-29982932.-29982933.-29982934.-29982935.-29982936.-29982937.-29982938.-29982939.-29982940.-29982941.-29982942.-29982943.-29982944.-29982945.-29982946.-29982947.-29982948.-29982949.-29982950.-29982951.-29982952.-29982953.-29982954.-29982955.-29982956.-29982957.-29982958.-29982959.-29982960.-29982961.-29982962.-29982963.-29982964.-29982965.-29982966.-29982967.-29982968.-29982969.-29982970.-29982971.-29982972.-29982973.-29982974.-29982975.-29982976.-29982977.-29982978.-29982979.-29982980.-29982981.-29982982.-29982983.-29982984.-29982985.-29982986.-29982987.-29982988.-29982989.-299829810.-299829811.-299829812.-299829813.-299829814.-299829815.-299829816.-299829817.-299829818.-299829819.-299829820.-299829821.-299829822.-299829823.-299829824.-299829825.-299829826.-299829827.-299829828.-299829829.-299829830.-299829831.-299829832.-299829833.-299829834.-299829835.-299829836.-299829837.-299829838.-299829839.-299829840.-299829841.-299829842.-299829843.-299829844.-299829845.-299829846.-299829847.-299829848.-299829849.-299829850.-299829851.-299829852.-299829853.-299829854.-299829855.-299829856.-299829857.-299829858.-299829859.-299829860.-299829861.-299829862.-299829863.-299829864.-299829865.-299829866.-299829867.-299829868.-299829869.-299829870.-299829871.-299829872.-299829873.-299829874.-299829875.-299829876.-299829877.-2998298